



INDICE

Editorial

- 3 A vueltas con el CO₂, la sostenibilidad y las inversiones

Noticias Marítimas

- 4 Situación del mercado
7 Nacional
13 Internacional
25 Actividades ANAVE
26 Agenda

Tribuna Profesional

- 21 Resumen del Informe Anual 2008-2009 de ECSA (European Community Shipowners' Associations)

Cuaderno Profesional Marítimo

Páginas centrales

El Código ISPS, la protección marítima, la piratería y otros delitos en la mar

Comité MEPC 59 de la OMI

Asociación de Navieros Españoles
Dr. Fleming, 11 – 1ºD
28036 Madrid

Tel.: +34 91 458 00 40
Fax: +34 91 457 97 80

anave@anave.es
www.anave.es

A VUELTAS CON EL CO₂, LA SOSTENIBILIDAD Y LAS INVERSIONES

Aún a riesgo de acabar aburriendo a nuestros lectores, una vez más debemos referirnos en estas páginas a las ventajas medioambientales del buque en comparación con otros modos de transporte.

El pasado 30 de septiembre, el Ministro de Fomento, D. José Blanco, con ocasión de la presentación de los presupuestos de su departamento para 2010, se refirió, a una inversión el año que viene de 10.207 millones de euros de los presupuestos generales del Estado en el transporte ferroviario, que acapará así el 54% de la inversión total del ministerio y manifestó: *“Con estos presupuestos tendremos el sistema de transportes más sostenible del mundo”*.

Por otra parte, también muy recientemente han recogido los medios de comunicación afirmaciones de que el gobierno va a suprimir las ayudas a la renovación de los automóviles convencionales y a concentrarse en promocionar la adquisición y uso de los coches eléctricos.

Es bien sabido que, tanto el tren como los tranvías y los automóviles propulsados por motores eléctricos, tienen la indudable ventaja de no generar, en el lugar donde se utilizan, emisiones de gases contaminantes, como óxidos de azufre, de nitrógeno, materia particulada (hollín), etc. Esto es indudablemente una ventaja para su uso en ciudades o zonas con aire muy contaminado, respecto de los camiones, autobuses y automóviles propulsados por motores de gasolina o diesel.

Pero esta ventaja se refiere únicamente a la llamada “calidad del aire”, que no tiene nada que ver con las emisiones de CO₂ y por tanto, nada con el efecto invernadero y poco o nada con la “sostenibilidad”. En efecto, la energía eléctrica que acciona los motores de estos vehículos ha tenido que ser generada en alguna parte, posiblemente lejos de zonas de grave contaminación, pero

en la medida en que sea en centrales térmicas (sean de carbón, fuel-oil, gas-oil o gas natural), su generación produce emisiones de CO₂. En algunos casos, incluso más de las que se generarían al utilizar vehículos con motores de combustión interna. Distinto sería el caso de la energía eléctrica generada en centrales nucleares, hidroeléctricas eólicas o solares. Pero, con arreglo a los datos de CORES, en 2008, estas fuentes “limpias” supusieron únicamente el 18,4% de la energía consumida en España.

Así que, si la sostenibilidad que nos preocupa no se refiere tanto a la calidad del aire en las ciudades, sino más bien a la lucha contra las emisiones de CO₂ que producen el efecto invernadero, la solución no va tanto por la propulsión eléctrica, sino por primar el medio que consume menos energía por unidad de transporte (tonelada x km o pasajero x km).

Y en este campo, la comparación sí que es bien clara. Con arreglo al último estudio de la Organización Marítima Internacional (OMI) sobre emisiones de gases de efecto invernadero, las emisiones de los buques son, en promedio 20 gr CO₂/(t x km), frente a 70 del ferrocarril (3,5 veces más) y 130 de la carretera. Este estudio no incluye datos sobre el avión, pero otras fuentes dan para el transporte aéreo de carga cifras de al menos 540 gr CO₂/(t x km).

La razón fundamental es que el transporte marítimo aprovecha, por una parte, las economías de escala derivadas del uso de buques de decenas o miles de toneladas de carga y, por otra, el bajo consumo energético que se deriva de la navegación a velocidades muy moderadas (en la gran mayoría de los casos, entre 20 y 45 km/h).

La conclusión es evidente: para tener el sistema de transportes más sostenible, promovamos el transporte marítimo. ■